

Un geranio

Hace tiempo que no estoy para nadie;
como nunca, que ya es decir en esto
de enclaustrarse por vida y sepultarse
entre cuatro paredes de silencio.

Hace tiempo me aturden por la calle
los centauros del ruido, y en los templos
las palabras manidas, y en el aire
este rancio sabor a cementerio.

Pero queda un geranio en mi ventana,
un poema nacido entre mis dedos,
un aroma de alheña, de membrillo...

Todas cosa pequeñas, casi nada.
También queda una fecha en el recuerdo
y este sol amansado en los postigos.

JOSÉ GANIVET ZARCOS

De hablar conmigo (2010)